

## Un libro indaga en la profanación del panteón real de Sijena

SARIÑENA. Los sarcófagos del Panteón Real del monasterio de Sijena llevan 85 años vacíos. Allí reposaban los restos de su fundadora, la reina doña Sancha, y de su hijo, el rey Pedro II. De quiénes y cómo llevaron a cabo su profanación, incluyendo testimonios orales poco conocidos, habla el nuevo libro del abogado e investigador Sergio Baches Opi, '¡Fuego! La destrucción del monasterio de Sijena' (Sariñena Editorial). La publicación indaga además en las circunstancias de la quema y el saqueo del cenobio.

Todo ocurrió en 1936 y tiene relación directa con la Guerra Civil española. El autor establece que los instigadores de la destrucción del monasterio procedían de Cataluña. El Panteón Real también albergaba los restos de la infanta Dulce y posiblemente los del infante Ramón Berenguer. Más dudas existen sobre si fue allí enterrada otra de las hijas de la reina, Leonor. Según Baches, con raíces en Villanueva de Sijena, «los cadáveres fueron esparcidos por la iglesia y el patio del monasterio. También fue profanado el panteón de las monjas sanjuanistas».

Los restos desaparecieron si bien algunos testimonios afirman que la momia de doña Sancha pudo ser trasladada y enterrada en el cementerio de Sena. Para Baches, convendría verificarlo, ya que su hallazgo y restitución «sería un gesto simbólico de gran fuerza ética». Entre sus deseos está contar con un plan director y la llegada de una nueva orden, que revista «al conjunto arquitectónico de un sentido religioso y espiritual», sin riesgo de convertirlo en «un parque temático».

**PATRICIA PUÉRTOLAS**